



VII° ESNA

Declaración de Montevideo

La realización del VII° ESNA se lleva adelante en el marco de una profunda crisis mundial del capitalismo y una brutal ofensiva imperialista contra los pueblos del mundo. En Nuestramérica se pretende terminar con algunos avances en materia de cambio político e integración, caso del ALBA-TCP, la Unasur y especialmente la CELAC, que excluye de su seno a EEUU y Canadá.

Es evidente la ofensiva imperialista en Honduras y Paraguay, y ahora en Venezuela, Brasil y Argentina. En el plano geopolítico se pretende limitar el papel de China, el acercamiento de este con Rusia y agrupamientos como los BRICS. Es un claro ejemplo de hegemonismo contra cualquier intento de multilateralismo de las relaciones internacionales.

El VII° ESNA denuncia la agresiva violencia del capitalismo en crisis sobre los pueblos del mundo. Un millón de emigrados sirios en un año y el asesinato de la dirigente indígena hondureña Berta Cáceres son manifestación en la vida cotidiana de millones de episodios reiterados de barbarie recurrente que se ejerce sobre las trabajadoras y los trabajadores del mundo. Expresión de ello es la masiva emigración Nuestramericana y del sur del mundo; tanto como el ajuste reaccionario que se aplica sobre los de abajo en Europa, EEUU o Japón. La continuidad del bloqueo a Cuba es inaceptable.

La crisis del capitalismo es usada como chantaje sobre nuestros pueblos para agrandar la brecha de la desigualdad y acrecentar la miseria y la explotación de los pueblos. No es otra cosa que la vieja receta capitalista de reconvertirse como respuesta y avanzar en la subsunción del trabajo, la naturaleza y la sociedad en el capital.

En un caso somete a mayor explotación a las/os trabajadoras/es, con flexibilización laboral, informalidad y tercerización; desempleo y subempleo; del mismo modo que tratan de desarticular al movimiento obrero restringiendo y si pudieran, prohibiendo el derecho a huelga.

En el otro, profundizando el saqueo sobre los bienes comunes de la humanidad para utilizarlos como insumos en un proceso de producción y circulación como si la tierra, el agua, el petróleo, el gas, la energía, los minerales, la biodiversidad, etc., fueran mercancías.

Ni hablar del aliento al consumismo para realizar el plusvalor de un modelo de producción en crisis, incluso acudiendo al sobreendeudamiento de la población de bajos ingresos.

La desigualdad y el empobrecimiento generalizado de nuestros pueblos es consecuencia directa del régimen del capital y sus propuestas de salida de la crisis, que involucran la manipulación de la conciencia social para un consenso masivo a la sociedad que organizan las clases dominantes.

En ese sentido se destaca el papel de los medios de comunicación más concentrados y propiedad de grandes consorcios multimedios de carácter transnacional. Se trata de una estrategia integral que modula la cultura social mayoritaria para afirmar un sentido común favorable a los requerimientos de los que mandan y dominan en la sociedad contemporánea. Por ello resulta importante destacar esfuerzos de integración comunicacional, entre los que puede mencionarse a Telesur, con la cual comprometemos nuestra solidaridad como herramienta de difusión, y toda otra manifestación de comunicación popular.

Desde el ESNA denunciamos el proceso en curso que se juega en la economía, en la política y en la cultura, que incorpora además, el ejercicio directo de la represión y la criminalización de la protesta social.

Es una estrategia que incluye la militarización de la sociedad y se asienta en el estímulo a la especulación financiera y al capitalismo delictivo asentado en el narcotráfico, la venta de drogas, de armas y la trata de personas.

Todo lo cual es posible por la complicidad del entramado de poder económico con el poder político y judicial, favorecidos por burocracias diversas entre las que destaca el viejo modelo sindical de conciliación.

Por ello, sostenemos desde el ESNA un nuevo modelo de organización social y sindical de las/os trabajadoras/es, que promueva la unidad en la lucha para organizar la defensa de las reivindicaciones democráticas de quienes vivimos de la venta de nuestra fuerza de trabajo.

Somos conscientes que ello no alcanza y por eso nuestro propósito va más allá en la disputa por un nuevo orden social, anticolonial, anticapitalista, antiimperialista y por el socialismo. Ello demanda la construcción de un frente político y social más amplio que dispute consenso mayoritario en la sociedad.

Es una situación que nos hermana en el rechazo a la política exterior de EEUU y del imperialismo en general, por lo que exigimos el retiro de la Minustah en Haití, el fin del bloqueo a Cuba y el retiro de la Base en Guantánamo; que se terminen las agresiones al pueblo de Paraguay, el colonialismo en Puerto Rico y bregamos por favorecer el proceso de paz en Colombia; y también luchamos contra la discriminación sobre Palestina y el impedimento para el ejercicio pleno de los derechos del pueblo saharauí y toda forma de impedimento de la plena soberanía de los pueblos en el mundo.

Las formas de manifestación económica de la contraofensiva capitalista en la región y en el mundo devienen de la instalación neocolonial del libre comercio vía TISA, Alianza del Pacífico, el Acuerdo Transpacífico y el mega tratado entre Europa y EEUU. Tanto como el mantenimiento de los tratados bilaterales de inversión o el mantenimiento de tribunales como el CIADI u otros similares. Del mismo actúa el deliberado endeudamiento público en todo el mundo, que asocia al sistema financiero mundial con la especulación, la explotación y el saqueo.

Son las/os trabajadoras/es los primeros afectados por la instrumentación de una organización supranacional sustentada desde el libre comercio, que subordina a los países del mundo al dictado hegemónico de las corporaciones transnacionales y el poder de los organismos internacionales que dirigen las principales potencias del capitalismo mundial, donde destacan el FMI y el Banco Mundial (BM), cabezas del sistema de la deuda y el empobrecimiento de millones de personas en el mundo.

Por eso nuestra lucha fue ayer contra el ALCA y hoy apunta contra cualquiera de estos instrumentos de la dominación mundial capitalista, a la cabeza la OMC, el FMI y el BM.

Somos conscientes que no basta la crítica al capitalismo, sino que, necesitamos construir nuestra propuesta civilizatoria. Por ello convocamos a luchar por el socialismo, lo que exige un balance de las experiencias fallidas y en curso para construir el objetivo socialista que hace un siglo nos propusiera José Carlos Mariátegui.

El ESNA surge en 2008, en un proceso de auge del cambio político en la región, durante el VII Encuentro Sindical se reconoce la dificultad coyuntural. El imperialismo está en una nueva etapa ante el avance de estos procesos de cambio, en los últimos años se implementa por parte de los Estados Unidos y las derechas nacionales una arremetida contra las conquistas de las trabajadoras-trabajadores y nuestros pueblos. Las intentonas desestabilizadoras en nuestros países así también, como reveses electorales necesitan de nuestra unidad de acción para la defensa de los procesos de acumulación históricos en nuestra región. Por ello, el VII Encuentro Sindical Nuestra América se compromete a la defensa de los procesos progresistas en el continente y confrontará contra cualquier intentona golpista desestabilizadora que atente contra nuestros pueblos.

Durante el VII° ESNA se reconoció las dificultades del momento en la región, sea por la ofensiva del imperialismo y las clases dominantes de nuestros países, como por yerros y limitaciones propias al no avanzar con cambios estructurales que apunten a liquidar el sistema de relaciones capitalistas y se avance en la construcción del socialismo.

Nuestro desafío apunta a construir la ofensiva popular con una subjetividad por el cambio económico y social, por la soberanía alimentaria, la soberanía energética y la soberanía financiera,

afirmando la soberanía popular de un proceso de integración de y para los pueblos de Nuestramérica.

Convocamos a luchar por:

1. Jornada mundial en solidaridad con Venezuela del 19 de abril de 2016.
2. Jornadas continentales del 18 al 25 de mayo del 2016, de lucha por la defensa de la democracia, la soberanía, la integración, los derechos sociales y especialmente la defensa del derecho a huelga y contra la criminalización de la lucha social.
3. Jornada por el retiro de las tropas de Haití el 1 de junio 2016.
4. Solidaridad con los luchadores sindicales y sociales presos: Julia Amparo Lotan (Guatemala), Milagro Sala (Argentina), Huber Ballesteros, Oscar López (Puerto Rico preso en EUA) y los 13 compañeros campesinos del caso Curuguaty en Paraguay; por lo que exigimos libertad inmediata.
5. La presentación con vida de los 43 asesinados en México, como parte de la lucha del pueblo mexicano.
6. Reconocimiento a la lucha histórica del SME, desde su autonomía de clase.
7. Solidaridad con la lucha de las/os trabajadoras/es franceses contra la reforma laboral en curso.

Desde el ESNA, convocamos a todos a luchar por estas demandas al 4/11, para promover una gran jornada continental sin exclusiones, y luchar a favor de la democracia, la paz, la integración soberana de los pueblos, los derechos sociales, el derecho a huelga y otras reivindicaciones de nuestros pueblos; y en contra el libre comercio que sustentan las transnacionales y el imperialismo. La fecha elegida es para conmemorar el histórico No al ALCA producido en el 2005.

¡¡¡Viva el VII° ESNA!!!

¡¡¡Viva la unidad internacionalista de las trabajadoras y los trabajadores!!!

Montevideo, 2 de abril de 2016